

Los jesuitas eligen a un venezolano como nuevo 'Papa negro'

Arturo Sosa Abascal sucede al español Adolfo Nicolás al frente de la congregación católica masculina más numerosa

:: DARÍO MENOR

ROMA. La Iglesia católica vuelve a mirar hacia América Latina a la hora de elegir a sus responsables. Tres años y medio después de la elección del argentino Jorge Mario Bergoglio como Papa, el venezolano Arturo Sosa Abascal se convirtió ayer en el nuevo superior general de la Compañía de Jesús, la congregación religiosa masculina católica más numerosa. Sosa Abascal, que el mes que viene cumplirá 68 años, sucede como líder de los jesuitas al palentino Adolfo Nicolás, quien renunció por motivos de edad tras ocho años en el cargo.

El nuevo 'Papa negro', sobrenom-

bre con el que se conoce al general de la Compañía de Jesús por su gran influencia entre los católicos, trabajaba como asesor de Nicolás al encargarse de las casas y obras jesuíticas en Roma. Cuenta con una amplia experiencia de gobierno en situaciones complicadas, pues fue antes máximo responsable de los jesuitas en Venezuela, un país en el que la profunda crisis política ha acabado deteriorando también las relaciones entre la Iglesia y las autoridades civiles.

Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas y doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Central de Venezuela, Sosa Abascal entró en la Compañía de Jesús en 1966 y fue ordenado sacerdote en 1977. Con su elec-



Arturo Sosa Abascal.

ción en la congregación general de los jesuitas que se celebra en Roma desde principios de mes, se convierte en el sucesor número 30 de San Ignacio de Loyola.

Los delegados jesuitas votaron a su nuevo superior general tras las llamadas 'murmuraciones', cuatro días en que los participantes en la congregación hablan en parejas para saber quién puede ser el más indicado, pero sin apoyar o censurar de forma explícita a nadie. El nombramiento del venezolano se ha visto facilitado por su amplio recorrido y porque es una persona conocida y respetada dentro de la orden debido a su responsabilidad estos últimos años en la Curia general de la Compañía. El primero en saber que sus antiguos hermanos jesuitas habían elegido a Sosa Abascal fue el papa Francisco, que lo conocía desde sus años como provincial en Argentina. «Necesito mucha ayuda ahora que comienza un gran desafío», dijo ayer.